

Cerdà Barcelona. La primera metròpolis 1853-1897

MUHBA, 25\02\2010 - 26\09\2010

MARINA LÓPEZ GUALLAR, COMISSÀRIA

La segunda mitad del siglo XIX fue la etapa clave de la modernización de la ciudad de Barcelona, desde el derribo de las murallas hasta las agregaciones de los pueblos del Llano. El lanzamiento de este proceso está indisolublemente vinculado a la figura de Ildefons Cerdà, muy a menudo visto como una figura genial pero aislada e incluso enfrentada con el ambiente barcelonés. De haber sido así, su obra no habría tenido una continuidad tan coherente como la que aseguró, en la época siguiente, la personalidad, tan diferente, del alcalde Francesc de Paula Rius i Taulet. La mutua pertenencia entre Cerdà y Barcelona en una perspectiva de metropolización es la idea base de la propuesta.

La exposición del Museu d'Història de Barcelona intenta mostrar el complejo tramado subyacente en la ideación del Eixample de Cerdà, la energía de una sociedad urbana sacudida por la revolución industrial y amoldada también por el régimen liberal y, naturalmente, las dificultades que fueron suscitándose a partir del momento de la ruptura con el Antiguo Régimen.

El proceso de transformación urbanística se inicia con el planteamiento de la reforma y del ensanche de la ciudad en los momentos inmediatamente anteriores a la entrada en escena de Ildefons Cerdà, alrededor de los años 1853-1854. El segundo gran episodio gira en torno a la concepción del proyecto de Cerdà y su confrontación con los planes presentados en el concurso municipal de 1859. Pero es igualmente importante mostrar que la intervención del ingeniero no terminó en ese momento, sino que él mismo fue agente principal en el proceso de aplicación, hasta 1866; una aplicación que no excluyó reelaboraciones con las que Cerdà iba respondiendo a los retos de la práctica. La revolución de 1868, que marca, de hecho, la desaparición de Cerdà de la escena urbana, fue la ocasión para el proyecto de transformación de la Ciutadella y del Born, y en ese proyecto emergió la fuerte personalidad de Rius i Taulet, un político consagrado a la política local y con capacidad de impulsar Barcelona hacia la modernidad. Sus dos grandes proyectos, la realización de la primera Exposición Universal en territorio español en 1888 y la consecución de la unificación municipal de todo el territorio afectado por el Plan Cerdà, forman el hilo conductor de la última parte de la muestra.